

DIARIO UNIVERSAL

MAURID.—AÑO XV.—NUM. 5.152

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Martes 13 de Febrero de 1917

El debate de ayer

Habló ayer en el Congreso el señor Maura, y no negará nadie que precedió a su discurso una expectación extraordinaria: más justo sería, en todo caso, afirmar que el discurso y sus efectos no correspondieron a esa expectación.

No es la primera vez que así ocurre, y suponemos que no será la última: para ello el ilustre ex presidente del Consejo está colocado en una posición apropiada: su talento, su elocuencia, su fuerza de convicción y su dominio de los problemas políticos son enormes, y de ahí el deseo constante de verlo, la expectación que el solo anuncio de sus oraciones parlamentarias produce; pero, contra esas virtudes, como el Sr. Maura, un pecado gravísimo: no quiere aplicar esas admirables condiciones al estudio, primero, y a la modificación, después, de la realidad, y esto hace que el efecto de la expectación que el discurso produce, sea de desengaño.

El Sr. Maura parece empeñado en actuar en política como si fuese un recién llegado, como si hubiese vivido constantemente fuera de la actuación de los políticos y jamás hubiese laborado con ellos—con ellos o contra ellos—; y así sus discursos, tan hermosos, y que mejor orientados podrían tener una enorme fuerza, dan la sensación de irrealidad, que, naturalmente, les quita eficacia.

No hemos de hacer en este punto una crítica detallada del discurso del señor Maura: algún periódico lo señala la incongruencia que puede existir entre su permanencia en la Junta Nacional de Defensa y las afirmaciones referentes al abandono de la defensa nacional, las que se encuentran, a poco que se ahonde, entre esas mismas afirmaciones y la actitud de los mauristas frente al proyecto de reorganización del Ejército, y, en suma, en la mayor parte de su discurso. Por nuestra parte prescindiremos de esa labor, ya que la oración parlamentaria, bellísima en la forma, como de quien era, quedó inmediatamente contestada por el discurso, admirable, de nuestro ilustre amigo el señor conde de Romanones.

El presidente del Consejo estuvo ayer afortunadísimo de frase y de concepto: comenzó exponiendo por qué dentro del más amplio espíritu liberal y democrático, y dentro asimismo del más estricto respeto al Parlamento, el Gobierno ha podido pedir las autorizaciones necesarias para que la vida del país no se interrumpa en el caso en que las circunstancias obligasen al Gobierno a prestindir el auxilio de los barcos.

Tan claras y precisas fueron las explicaciones, que con ellas quedó convencido el Parlamento, con ellas quedó ganada la primera batalla y con ellas logró el señor conde de Romanones la primera de las calurosas ovaciones que ayer premiaron su labor.

No le fue difícil después lograr la entusiástica adhesión de la mayoría al señalar la inconsecuencia con que el Sr. Maura procedía trayendo al salón de sesiones, a destiempo, una cuestión que debía ser previa y pudo tratarse en el salón mismo o en la reunión de jefes de minorías en que el Gobierno pidió paso para las autorizaciones.

En este punto las ovaciones que el señor conde de Romanones oyó fueron justísimas: claro y rotundo en sus afirmaciones, el presidente del Consejo, en definitiva, y con todos los respetos, negó al Sr. Maura el derecho a negar confianza al Gobierno después de acordadas las autorizaciones, que implican esa confianza de un modo absoluto. La mayoría, aplaudiendo muy ruidosamente a su caudillo demostró hasta qué punto es absoluta la conformidad con esa teoría.

Semejantemente procedió nuestro ilustre amigo el señor conde de Romanones al hablar de la crisis de Enero: también en este punto todo era diáfano y claro, y las alusiones del señor Maura a ese tema sirvieron sólo para afirmar que, con una sola discrepancia, la del gran orador, todos los hombres consultados afirmaron entonces que el Gobierno liberal tenía la confianza del país. Que la tiene ahora igualmente teniendo la del Parlamento, quedó demostrado con la votación del proyecto de Autorizaciones.

Realmente, después de tan convincente discurso, nada quedaba en pie del discurso del Sr. Maura: había quedado plenamente demostrada la legitimidad de un Gobierno que cuenta positiva y evidentemente con la confianza de la Corona y con la confianza del país.

Aun, sin embargo, quedaba el estorbado, y lo fueron admirables los párrafos que el señor conde de Romanones dedicó a afirmar que si perduraba en el Poder era sacrificándose y no por desear de un puesto de honor. Tan concluyente fue el discurso, que las rectificaciones pudieron ser brevísimas, y por si algo faltaba para que el triunfo del Gobierno fuese absoluto, el proyecto que se discutía quedó aprobado definitivamente.

El Sr. Maura, con todo su talento, toda su ciencia política y toda su elocuencia, no había logrado tener la fuerza y la eficacia de convicción necesaria,

rias, y esto única y exclusivamente por empeñarse en ir contra la realidad, o por lo menos en desconocerla.

EL BLOQUEO ALEMÁN

(POR TELEGRAMA)

Fin del plazo a los barcos neutrales.

BERLIN 13.—En la noche del 12 al 13 del actual ha vencido el plazo, que hasta ahora no había sido dado a conocer, en la zona de bloqueo del Océano Atlántico y del Canal de la Mancha, de respeto para los vapores neutrales que no habían recibido a tiempo la noticia declarando la zona prohibida.

En el Mar del Norte venció dicho plazo en la noche del 6 al 7, y en el Mediterráneo, en la noche del 10 al 11 del actual.

Ahora sirve sólo el aviso general para la zona de bloqueo decretada, después del cual la navegación no puede ya contar con un aviso especial.

Los barcos que a pesar de todo naveguen por la zona prohibida hacen esto con pleno conocimiento del peligro que les amenaza a ellos y a sus tripulantes.

Con esto queda terminantemente comprobado que todas las noticias sobre torpedeo de buques neutrales sin previa detención antes de las fechas mencionadas para cada una de las zonas prohibidas citadas son inexactas.

Los plazos de respeto indicados servían hasta ahora para vapores enemigos de pasajeros, siempre que estuvieran desarmados, porque a bordo de ellos podía haber viajeros desconocedores del bloqueo marítimo.

Lo que cuentan unos marinos.—Bayona bombardeada?

SAN SEBASTIÁN 13.—Los tripulantes de tres vapores pesqueros que han regresado a Fuenterrabía dicen que vieron pasar cerca de ellos un submarino, el cual, al ver la bandera española, los dejó pasar.

Vieron también que el submarino se aproximó a la costa, disparando seis cañonazos sobre Bayona, quedando cuatro de los disparos cortos; pero los otros dos cayeron en tierra.

El cañonero coincidió con la entrada de dos vapores en Bayona.—C.

La acción de los submarinos.—Náufragos en Cádiz.—Vapores torpedeados.

CADIZ 12.—Han llegado a este puerto los tripulantes del vapor griego «Pamaris», que fué torpedeado por un submarino alemán a 10 millas de Lisboa, el día 29 del pasado mes de Diciembre.

También han llegado los tripulantes del vapor inglés «Hotosindica», que el día 20 del mes antes citado, y frente a Lisboa también, a 11 millas de la costa, fué torpedeado por el mismo submarino.—S. de E.

CADIZ 12.—El tripulante del vapor griego «Pamaris» Cristóbal Domínguez García ha confirmado que el submarino disparó al referido buque un cañonazo, que le cogió por la popa, hundiendo rápidamente.

El sumergible audió entonces en auxilio de los tripulantes, de los cuales perecieron nueve, a causa de haber zozobrado los botes que remolcaba el submarino.

También José Jibar Marbergnier, tripulante del vapor inglés «Hotosindica», ha declarado que el submarino en cuestión disparó dos cañonazos a este buque, pereciendo 23 individuos de la tripulación.

El capitán, de nacionalidad inglesa, se suicidó.—S. de E.

Un barco que huye de los submarinos.

GIJÓN 13.—El vapor noruego «Brassia» ha entrado de arribada forzosa, huyendo de los submarinos.

Ha desembarcado 11 tripulantes. El segundo y los maquinistas han sido sustituidos por gijoneses, pagándose un sueldo de ocho libras a los marineros.

El «Brassia» continuará el viaje de práctica por las costas.

Procede de Cardiff, de donde trae 7.000 toneladas de carbón con destino a Génova.

También entró en el puerto el noruego «Pantau», para repostarse de carbón y continuar a Vigo.

Los naufragos del «Solbaken» siguen mejorando. Uno abandonó ya la cama. A mediodía se vio pasar con rumbo Oeste a dos vapores de alto porte.—C.

Un submarino derriba a un avión.—Batalión de la guerra submarina.

BERLIN 12.—Un submarino alemán derribó y destruyó el día 10, en Hooft, a un avión de marina francés; fueron apresados ambos tripulantes.

El tonelaje total destruido desde el comienzo de la guerra con los recursos propios de las potencias centrales asciende a 822.533 toneladas, o sea unas 100.000 más de las que poseía la Marina francesa antes de la guerra.

La representación de Alemania.

LONDRES 13.—En los Círculos diplomáticos bien informados se da como razón de haber sido encargada Holanda de los intereses británicos en Alemania, no escogiéndose a España para ello, que después del torpedeo del «Sussex», y temiendo una ruptura entre los Estados Unidos y Alemania, Inglaterra preguntó a Holanda si aceptaría su representación, por creerse posible que España rompiera también las relaciones diplomáticas a causa de la muerte de Grando.

Holanda aceptó entonces, creando así

un nuevo precedente, que ha impedido ahora a Inglaterra pedir a España que la represente.—Dabor.

Dicen de Nueva York que ha sido presentado un abito al Congreso americano prohibiendo la venta en el extranjero de todo buque construido en los Estados Unidos.

Telegrafan de Nueva York que la Compañía de Navegación American Line ha declarado que si el Gobierno americano no le da cañones y artillería con destino a sus buques, éstos quedarán amarrados, en los muelles hasta nueva orden.

Según noticias de París, un sumergible comercial, del tipo «Deutschland», ha salido de Zeebrugge con rumbo desconocido.

Un telegrama de Stockholm asegura que Inglaterra no deja salir de sus puertos a ningún buque sueco. El vapor «Tuben» fué el último al que se permitió la salida.

El Gobierno inglés ha accedido en principio a que los barcos holandeses que vengan de América no queden obligados a tocar en puertos ingleses y entren sólo en Halifax o en las Bermudas.

Comunican de Christiania que el vapor noruego «Sortland» ha sido cañoneado por dos contratorpederos ingleses, dentro de las aguas territoriales.

ALEMANIA Y LOS ESTADOS UNIDOS

La labor de Wilson.

WASHINGTON 13.—Mr. Wilson continúa sosteniendo largas entrevistas con Mr. Lansing y comunicándose frecuentemente con los Ministros de la Guerra y de Marina, los cuales pueden considerarse como afectos al Ministerio de Negocios Extranjeros.

El coronel House también ha llevado a cabo varias visitas a la Casa Blanca. Su mutismo es impenetrable.

Se sigue creyendo que Wilson se halla dispuesto a declarar la guerra al primer atentado alemán que se lleve a cabo.—C.

El estado de las relaciones.—Noticias alemanas.

BERLIN 13.—Telegrafan de Nueva York que el ministro de la Guerra, mis. ter Bayer, ha declarado que no se puede privar a las tripulaciones alemanas del derecho de conservar sus barcos, mientras no se decreta la incautación.

La ruptura de relaciones diplomáticas no ha modificado en nada la situación de esos tripulantes, con respecto al Gobierno americano ni su derecho a la hospitalidad de América.

Lo único que sucede es que las aguas navegables del puerto deben ser protegidas para evitar que sean cerradas por el hundimiento de barcos alemanes. Las medidas adoptadas por las autoridades norteamericanas tienen por objeto garantizar esta seguridad.

Gerard, reservado.

ZURICH 13.—Hablando con los periodistas, el embajador americano, mis. ter Gerard, ha dicho a su llegada:

«Estoy decidido a no hacer declaración alguna sobre la cuestión internacional mientras no haya presentado en Washington la Memoria que llevo preparada.»

Ya sé que los periódicos me consideraban detenido como rehén en Alemania; sin embargo, sería más exacto haber dicho que mi partida dependía de la actitud que se tomase en Washington respecto del conde de Bernstoff.—C.

Construcción de buques.

WASHINGTON 12.—Los arsenales de los Estados Unidos tienen en construcción 682 buques, con un arqueo total de dos millones de toneladas.—C.

CASA REAL

El presidente del Consejo y los ministros de la Gobernación y Hacienda estuvieron esta mañana en el regío Alcázar, despachando con D. Alfonso.

Después recibió el Soberano en audiencia a las hermanas de San Vicente de Paul Sor Silva y Sor Heredia, al catedrático de la Facultad de Medicina, don Manuel Antón; al coronel de artillería y subdirector de la Fábrica de Armas de Toledo, D. Francisco Ortega Delgado; y al gentilhomme, D. Antonio Fernández Espila.

También estuvieron en Palacio, cumplimentando al Monarca, el duque de Tarifa y el vizconde de Gracia Real.

S. M. la Reina doña Victoria no recibió, durante la mañana de hoy, audiencia alguna, por asistir la augusta señora a la inauguración de la clínica del doctor Recasens en la Facultad de San Carlos.

Se celebró este acto a las once, yendo acompañada la Soberana por la duquesa de San Carlos y el duque de Santo Mauro.

Doña Victoria entró en la Facultad de Medicina por la puerta que da a la calle del Doctor Mata, donde la esperaban el ministro de Estado, Sr. Gimeno, y los doctores Recasens (padre e hijo), Deceñ y Grinda (hijo).

Acompañada de estos señores visitó la nueva clínica del doctor Recasens, pasando después a ver el Laboratorio, el gabinete de Radiografía y otras dependencias. En una de ellas S. M. acarició a un hermoso niño, dado a luz en San Carlos hace poco.

La Soberana salió por la escalera principal, siendo obsequiada con un espléndido ramo de flores.

Los estudiantes de la Facultad, desde que se dieron cuenta de la presencia de doña Victoria, la siguieron en su visita aplaudiéndola y vitoreándola.

También fué objeto de la augusta Soberana de una viva manifestación de simpatía por parte del público, que se agrupaba en los alrededores del edificio, repitiéndose en la calle las ovaciones.

Doña Victoria subió al automóvil, que la condujo a Palacio, muy reconocida a los agasajos recibidos.

Durante la mañana de hoy recibió Su Majestad la Reina doña Cristina la visita de las marquesas de Villavieja y Prado Ameno.

Desde hoy prestarán servicio en Palacio las damas que recientemente han sido nombradas por S. M. la Reina.

Hoy ha estado de guardia la condesa de Romanones. En días sucesivos lo estarán las 14 damas restantes.

SS. MM. los Reyes D. Alfonso y doña Victoria dieron esta tarde un paseo, en automóvil, por la Casa de Campo, regresando al regío Alcázar a la hora del te.

También la Reina doña Cristina pasó en automóvil por varias calles de la población, acompañada de la condesa de Moctezuma.

A las seis y media de la tarde ha sido recibida en audiencia por D. Alfonso una Comisión de los ferrocarriles transpirenaicos.

SS. MM. las Reinas doña Victoria y doña Cristina asistirán esta noche a la función del teatro Real.

Los acompañarán la condesa de Romanones, la marquesa de Santa Cruz, el duque de Sotomayor y el marqués de Marbais, damas y grandes de guardia, respectivamente.

El infante D. Raniero estuvo hoy en Palacio, saludando a SS. MM.

Mañana hará su primera guardia en Palacio, como dama de S. M. la Reina, la condesa de Sástago.

Después de muchos años de penosa dolencia, soportada con cristiana resignación, ha fallecido la distinguida señora doña Soledad Esteban y Fernández del Pozo, madre de los marqueses de Encineros y hermana de los marqueses de Torrelaguna.

Con toda felicidad ha dado a luz una niña la esposa de nuestro estimado amigo el diputado a Cortes por Lugo don Joaquín Quiroga.

Muy sinceramente lo felicitamos.

Anoche, como lunes, ofreció el Ritz animadísimo y brillante aspecto.

Con el coronel Lotfallah Bey comieron SS. AA. RR. los príncipes D. Raniero y D. Felipe, el embajador de la República Argentina, doctor Marcos Avelaneda; el ministro de Hacienda, D. Santiago Alba; los duques de Plasencia y Tetuán y el capitán Valdés.

A la mesa del ministro del Brasil se sentaron los príncipes de Fürstenberg, embajadores de Austria-Hungría; el ministro de los Países Bajos y señora de Van Royen, el conde de la Legación de Turquía y señora de Zia Bey, con Mr. y Mrs. Taylor.

El marqués de Valdeiglesias invitó a su mesa al agregado militar de la Embajada de Italia y señora de Cariagiollo, a D. Melchor Almagro y a los condes de Crosby.

También comieron juntos el agregado militar de la Argentina y señora de Gutiérrez, el diputado a Cortes Sr. Arroyo y señora.

Con el agregado militar de Francia, M. de Rouky, la señorita de Thaon.

En otra mesa, con los señores de Milá, su encantadora sobrina la señorita de Arana.

En la mesa de la señora viuda de Escalante, su hija la bellísima viuda de Newberry y señores de Libet.

Con los señores de Toral cenaron sus hijos, los señores de Muñoz; la preciosa señorita Obdulia Turres, los hermanos de ésta (F. y L.) y las Sras. Carmen y Anita Rodríguez.

Y una mesa de jóvenes, en su mayoría políticos: los Sres. Reyes, Barriero y Armas, González del Valle, Basalga, Jorge Silveira, Prieto y Núñez de Prado.

También vimos a la Marquesa de Medina de Riosco, señores de Estella, señores Igual (D. P.), de La Cierva, Rivasi, O'Neale, Neufville, señoras de Suredé Inclán, García Prieto, Galdiz, señora viuda de Crussellas, Sres. Salvatella, Batllé, Montañés, condesa de Atebierre y su hija la marquesa de Espinosa, Sres. Cambó, marqués de Camps, Ventosa, señoras de Aguilar de Inestillas, Sterling, González Álvarez, Antequera, Hornachuelos, marqués de Polavieja, señor de Canthal, conde de San Clemente y señoras de Jordán de Urries, marqueses de Hoyos, condesa de Velle y conde de Ruiseñada, Sres. Ruiz Jiménez (D. R.), Urrutia, Da Silva y otros.

El marqués de Alhucema abre la sesión a las cuatro y cuarto, con gran concurrencia de señores.

Las tribunas, bastante animadas. En el banco azul, el presidente del Consejo y los ministros de Hacienda, Guerra y Gracia y Justicia.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El duque de la UNIÓN DE CUBA ruega a la Mesa transmita al ministro de Fomento un ruego sobre transportes.

El presidente de la CAMARA ofrece hacerlo.

El marqués de MOCHALES pregunta al ministro de Hacienda qué inconvenientes se han presentado para que no pueda discutirse el proyecto de reforma del impuesto de inquilinato.

El ministro de HACIENDA dice que, por impedirlo deberes que lo retengan en el Congreso, no ha podido asistir al Senado para conferenciar con los señores que forman la Comisión que entiende en dicho proyecto y ponerse de acuerdo respecto a algunos detalles. Añade que se discutirá en la Cámara lo más pronto posible.

El marqués de RAFAL formula el mismo ruego que el señor marqués de Mochales.

ORDEN DEL DIA

Continúa la discusión del dictamen sobre el proyecto de ley acerca de la protección a las industrias.

(Entra en la Cámara el ministro de Marina.)

El marqués de CORTINA habla para alusiones.

Dice que todo el sistema tributario español estaba basado en la alcabala, y ésta, siendo base de un sistema, es necesariamente la causa de la ruina de un país.

La alcabala era un impuesto que suponía, reduciéndose a los tiempos actuales, la unión de los dos impuestos más odiosos: el de Consumos y el de Derechos reales.

Hace el orador historia de todas las vicisitudes por las que ha pasado el sistema tributario español.

Refiriéndose al impuesto de Consumos, dice que encarece los jornales.

Lee párrafos de un discurso pronunciado por el Sr. Camacho, en que se dice que en el régimen de la inestabilidad se engendra la desconfianza, y existiendo la desconfianza no puede haber progreso económico.

Por que la inestabilidad en los tributos es todavía la gestión fiscal, que consiste en exonerarlo todo, abultarlo todo y perseguir en la mayoría de las veces al contribuyente de buena fe.

Dice que el proyecto que se discute honra al Gobierno, porque significa la existencia de una energía extraordinaria. El dinero, como la suma manifestación de la riqueza, es un elemento que deben tener muy en cuenta los Gobiernos para que no esté únicamente en algunas manos, sino que se halle repartido de la mejor manera posible.

Considero a este proyecto como una esperanza, pues tengo la firme convicción de que el Gobierno lo cumplirá.

Termina el marqués de Cortina recordando la frase de Bécquer: «Hoy como ayer, mañana como hoy, y siempre igual»; haciendo votos para que no se glose por el Fisco.

El ministro de HACIENDA: En las ideas que ha expuesto su señoría veo el anuncio de cómo ha de ser acogido por la Cámara el proyecto de Protección a las industrias.

Al hacer el resumen del debate le contestaré cumplidamente, así como también al Sr. Alendelaz.

El marqués de MOCHALES consume el segundo turno en contra.

Comienza declarando la fuerte impresión que ha causado en su ánimo la lectura de la obra del Sr. Alba, «Un plan económico y financiero»; pero que, a pesar de considerar al actual ministro de Hacienda como a un gran financiero, cree sinceramente que su proyecto de Protección a las industrias nuevas y desarrollo de las ya existentes va a ser completamente ineficaz.

El problema de protección a las industrias en los presentes momentos «estriba en dejarlas en paz, en no hacer nada contra ellas, en no acortar contra su vida, para no matarlas en flor.

(La Cámara está muy distraída, y las conversaciones de los señores impiden oír al orador.)

(Sigue la sesión.)

CONGRESO

(Final de la sesión de ayer.)

Discurso del presidente del Consejo conteniendo al Sr. Maura.

El jefe del Gobierno, al contestar ayer al discurso del Sr. Maura, comenzó diciendo: Voy a empezar rindiendo un sincero tributo de gratitud a todas las minorías por haber dado facilidades al Gobierno para aprobar las autorizaciones que de ellas solicitamos.

Y ahora—dijo luego—voy a contestar al Sr. Maura.

En efecto, llegó un día en que después de recibir la Nota de los imperios centrales el Gobierno creyó indispensable pedir al Parlamento una serie de autorizaciones, no por pretender suspender las sesiones parlamentarias, sino por si los hechos aconsejaban suspenderlas.

No es que yo entienda que el Parlamento pudiera ser una dificultad; antes al contrario: estoy firmemente convencido de que sería el mejor colaborador y consejero. Pero las circunstancias actuales exigen que los ministros decidan todas las horas y hasta los minutos a atender a la resolución de los diversos y difíciles problemas planteados.

No ha pretendido el Gobierno que en la situación haya el menor equívoco.

La situación era muy clara. Con verdadera exactitud ha repetido el Sr. Maura las palabras que yo empleé en la reunión con los jefes de las minorías. Pero ya sabe el señor Maura que no los pedimos el voto sin el examen de la obra que presentáramos.

El señor ministro de Hacienda expuso con claridad las autorizaciones que necesitábamos, y hasta leyó el proyecto de ley.

No se consignaron en éste más autorizaciones, aunque entendíamos que eran necesarias, por creer que no podíamos imponer un estudio excesivo al Parlamento, dado que solicitábamos aquellas con urgencia.

Esa obra presentada ahora aquí por el señor Alba es el pensamiento del Gobierno, y sólo se han incluido en ella las materias que ofrecían menos discusión. Y la prueba de ello es que el proyecto está ya aprobado.

Se trata de un proyecto que ha sido discutido por el Congreso, y la responsabilidad de cuanto en él se encierra y la de que haya sido aprobado en tres días en vez de treinta la recaba para sí el Gobierno en absoluto, por completo, totalmente.

El Sr. Maura ha dicho que yo hablé en aquella reunión de la gravedad de las circunstancias. No tuve que entrar a detallarlas porque son harto conocidas de todos.

Dice el Sr. Maura que él y otros creen que esta cuestión ha debido ser tratada al Parlamento.

Yo a eso he de decir que, si se refiere al conflicto internacional, el responsable de no haberlo tratado en las Cortes es el Gobierno, y que también ha habido minorías que han compartido ese criterio con el Gobierno.

El Sr. ALVAREZ (D. Melquías): Yo, no. El señor presidente del CONSEJO: Pero también declaró, como ya lo dije en otra ocasión, que si todas las minorías significaban al Gobierno el deseo de tratar de esa cuestión, yo hubiese aceptado el debate.

Hay que tener en cuenta que todas las demás cuestiones, comparadas con esta del conflicto internacional, son materia parva. Esta ocasiona la gran preocupación que domina en los espíritus y en el Gobierno.

Decía el Sr. Maura que el Parlamento no hace ahora obra fiscalizadora. Efectivamente, así es; pero será porque el Parlamento no cree que haya motivo para ejercerla.

Además, no se puede hacer cargo de esto al Gobierno, porque éste ha tenido aborrazas las Cortes cinco meses y medio, celebrando sesiones de seis horas.

Es verdad que las autorizaciones que hemos pedido son extensas; pero no lo son más que otras que se pidieron en circunstancias menos difíciles.

No recuerdo más que otras comparables a éstas, y no lo eran tanto, ni con tanto. Me refiero a las que pidió el Gobierno de Sagasta en 1898.

Repito, Sr. Maura, que nosotros no hemos pretendido que estas autorizaciones fuesen aprobadas por sorpresa; pero me dice la frase del Sr. Maura: «que intentamos conseguir llevar los proyectos a la Cámara por navegación submarina».

Yo digo que sólo le he faltado decir a su señoría que «sin previo aviso». (Risas.)

Si; hemos tratado todas esas autorizaciones a que se ha referido el Sr. Maura; pero a lo que estamos decididos era a que no fueran aprobadas con el voto exclusivo de la mayoría.

Habría perdido el proyecto toda su virtualidad, y después de aprobado nos resultaría completamente inútil.

Como yo no quería que en esto hubiera equívoco, dije, en la reunión de los jefes de minorías, si éstas me negaban las autorizaciones me vería obligado a tomar las determinaciones que se tomaran en esos semejantes.

Yo dije: «El Gobierno necesita estas medidas; examínalas, y si me las negáis, el Gobierno sabe lo que tiene que hacer y el camino que tiene que recorrer».

Esto fué en realidad, el camino que tuvo aquella reunión.

Hay algo que yo confieso que no he entendido en las palabras del Sr. Maura, y que para mí es motivo de alguna preocupación.

Ha dicho que todos los españoles deben estar al lado del Gobierno.

El Sr. MAURA: Al lado del Poder público.

El señor presidente del CONSEJO: Pero ¿cómo separar al Poder público de las personas que lo representan?

Si el Sr. Maura, el día que se reunieron los jefes de las minorías se hubiera expresado en los términos en que se ha expresado hoy, el Gobierno se lo hubiera agradecido más y habría sabido a qué atenerse. Lo extraño es que diere su conformidad entonces, y lo peor, que venga hoy a hacer lo que ha hecho. (Estruendos salva de aplausos en la mayoría, que dura algunos minutos. El señor conde de Romanones ruega con el ademán que dejen de aplaudir.)

Pero si su señoría entiende que estas autorizaciones no pueden ejercerlas más que los Gobiernos que tengan la plena confianza del país, ¿por qué no lo dijo cuando yo le pedí que diera paso a las autorizaciones? (Nutridos y prolongados aplausos.)

La confianza, Sr. Maura, se tiene o no se tiene. Y hace muy bien el Sr. Maura en decirlo y agradecerlo que se haya expresado como lo ha hecho hoy.

Lo que no resulta lógico es conceder las autorizaciones, estarse echando, y después de aprobadas, venir a decir que no somos dignos. (Se reproduce la oración.)

El Sr. MAURA: Eso me sucedió a mí con el de Administración local.

El señor presidente del CONSEJO: Se queja el Sr. Maura de que el Gobierno no haya consignado dotaciones para los gastos de la defensa nacional. No está en lo cierto su señoría. Su señoría tiene que recordar que apenas constituido este Gobierno se reformó la Junta de Defensa Nacional para que formasen parte de ella hombres públicos civiles, a fin de que pudieran presentar allí sus iniciativas.

Hizo algo más que esto el Gobierno, y fué consignar para esos gastos en el presupuesto extraordinario más de 300 millones, que con los 300 del ordinario sumaban más de 600.

Para mí es éste el problema más interesante, y yo no lo he desatendido un momento.

Al Sr. Maura le parece mal que sintamos coacción por las autorizaciones, para luego ir delegándolas y no asumir la responsabilidad de ellas. Este sistema, que reconozco que no es bueno en circunstancias normales, es indispensable actualmente, y prueba de ello es que las naciones beligerantes, por estimarlo necesario, han creado las Delegaciones técnicas.

El Sr. Maura ha cambiado las excelencias de las dictaduras, pero como yo aborrezco toda clase de dictaduras, ésta a que ahora se somete el Parlamento quiero aplicarla tan suavemente que apenas se sienta.

Su señoría cree que para ser dictador se necesita un gran carácter; es verdad; pero yo añado que sin flexibilidad toda obra será estéril. (Grandes y prolongados aplausos en la mayoría y en las minorías de las izquierdas.)

Yo declaro francamente a su señoría que, haciéndome cargo de las circunstancias, más de una vez he sentido el deseo de dejar el Poder; pero al mismo tiempo he sentido la voz del deber que me decía que yo no podía abandonar.

Si el horizonte fuera otro sería para mí motivo de gran complacencia descargar de mí espíritu esta carga; pero mientras las circunstancias lo demandan, el Gobierno no desistirá y seguirá gobernando todo el tiempo que sea preciso, por lo menos hasta que entrevaya la posibilidad de otro Gobierno igual a que ha aludido su señoría.

El Gobierno cuenta con la voluntad y la confianza de la Corona; también con las de la mayoría; pero no crea su señoría que yo me forjo ilusiones; en el momento en que viése que no me asistía toda la confianza de la Corona o que no contaba con los votos de la mayoría—pues a mí no me basta el duplo del voto—que en cierta ocasión hablé su señoría—, yo no continuaría en este banco. (Nutridísimos y prolongados aplausos en la mayoría.)

Rectifica el Sr. MAURA, diciendo: Su señoría se ha extrañado, y con ello ha arrancado un aplauso a la mayoría, de que yo diese mi conformidad en la reunión de las minorías y que luego haya venido a decir que el Gobierno no tiene la confianza del país para que se le entreguen las autorizaciones. Eso es totalmente inexacto.

El presidente del CONSEJO: No he dicho eso.

El Sr. MAURA: Conformes.

En la reunión dije, y lo sostengo, que sólo las autorizaciones para el presupuesto.

De lo demás no hablé, y fui por no perturbar la reunión, y además porque hubiera sido una falta de urbanidad.

Ha recogido el señor presidente del Consejo lo de la navegación submarina, y yo he de decir que en la reunión de las minorías no vimos tan identificado al señor conde de Romanones con la exposición que de su proyecto hacia el Sr. Alba.

Es verdad que dije al Rey que este Gobierno no tenía la confianza del país.

Yo no he dicho que se necesitase de la dictadura. Lo que he dicho es que cuando las Cortes votan las autorizaciones, y lo entregan todo al Gobierno, ejerce éste una dictadura inermista.

El presidente del CONSEJO rectifica.

Dijo que su señoría concedió su voto para los recursos, y que su señoría puso reparos a una parte de la obra que se presentaba, y que fué eliminada.

También dije que su señoría debió decir cuanto ha dicho en el primer artículo de la ley que se discute, y no aguardar al último.

Ahora agregó que su señoría no tiene derecho a dudar de mis intenciones. Aquel día estaba dispuesto, como he afirmado, a dejar el Poder si se me negaban las autorizaciones.

Hoy es el Parlamento el que tiene la voz y el que ha de decidir si el partido liberal ha de seguir gobernando. (Triple salva de aplausos en la mayoría.—Esta desfilaba ante el banco azul y felicitó al señor conde de Romanones.)

El presidente del CONSEJO rectifica.

Dijo que su señoría concedió su voto para los recursos, y que su señoría puso reparos a una parte de la obra que se presentaba, y que fué eliminada.

También dije que su señoría debió decir cuanto ha dicho en el primer artículo de la ley que se discute, y no aguardar al último.

Ahora agregó que su señoría no tiene derecho a dudar de mis intenciones. Aquel día estaba dispuesto, como he afirmado, a dejar el Poder si se me negaban las autorizaciones.

Hoy es el Parlamento el que tiene la voz y el que ha de decidir si el partido liberal ha de seguir gobernando. (Triple salva de aplausos en la mayoría.—Esta desfilaba ante el banco azul y felicitó al señor conde de Romanones.)

El presidente del CONSEJO rectifica.

Dijo que su señoría concedió su voto para los recursos, y que su señoría puso reparos a una parte de la obra que se presentaba, y que fué eliminada.

También dije que su señoría debió decir cuanto ha dicho en el primer artículo de la ley que se discute, y no aguardar al último.

Ahora agregó que su señoría no tiene derecho a dudar de mis intenciones. Aquel día estaba dispuesto, como he afirmado, a dejar el Poder si se me negaban las autorizaciones.

Hoy es el Parlamento el que tiene la voz y el que ha de decidir si el partido liberal ha de seguir gobernando. (Triple salva de aplausos en la mayoría.—Esta desfilaba ante el banco azul y felicitó al señor conde de Romanones.)

El presidente del CONSEJO rectifica.

Dijo que su señoría concedió su voto para los recursos, y que su señoría puso reparos a una parte de la obra que se presentaba, y que fué eliminada.

También dije que su señoría debió decir cuanto ha dicho en el primer artículo de la ley que se discute, y no aguardar al último.

Ahora agregó que su señoría no tiene derecho a dudar de mis intenciones. Aquel día estaba dispuesto, como he afirmado, a dejar el Poder si se me negaban las autorizaciones.

Hoy es el Parlamento el que tiene la voz y el que ha de decidir si el partido liberal ha de seguir gobernando. (Triple salva de aplausos en la mayoría.—Esta desfilaba ante el banco azul y felicitó al señor conde de Romanones.)

El presidente del CONSEJO rectifica.

Dijo que su señoría concedió su voto para los recursos, y que su señoría puso reparos a una parte de la obra que se presentaba, y que fué eliminada.

También dije que su señoría debió decir cuanto ha dicho en el primer artículo de la ley que se discute, y no aguardar al último.

Ahora agregó que su señoría no tiene derecho a dudar de mis intenciones. Aquel día estaba dispuesto, como he afirmado, a dejar el Poder si se me negaban las autorizaciones.

Hoy es el Parlamento el que tiene la voz y el que ha de decidir si el partido liberal ha de seguir gobernando. (Triple salva de aplausos en la mayoría.—Esta desfilaba ante el banco azul y felicitó al señor conde de Romanones.)

bierno para descongestionar la estación de Zaragoza, acelerando su descarga, han sido también adoptadas en otros distintos países europeos para hacer frente a las actuales circunstancias.

Seguidamente se entra en el

ORDEN DEL DIA.

Pasa el Congreso a reunirse en Sección.

A las seis menos diez se reanuda la sesión, con regular concurrencia en los escaños.

Preside el Sr. Villanueva.

Proyecto de ferrocarriles secundarios.

Se pone a discusión el proyecto de ley de Ferrocarriles secundarios.

En el banco azul, el ministro de Fomento.

El presidente concede la palabra al Sr. La Cierva, y se produce un incidente sin importancia, por desear el Sr. Ayuso hacer uso de la palabra y no consentirlo el señor Villanueva por haber ya concedido el uso de ella al Sr. La Cierva. El presidente de la Cámara corta el incidente con energía.

El Sr. LA CIERVA comienza haciendo conocer su decidido propósito de oponerse a que el proyecto se apruebe sin que se elimine de él aquella parte que considera nociva para los intereses del país.

Me interesa—añade—hablar con la voz más que estoy dispuesto a que se apruebe el proyecto en una sesión o en media hora si es preciso, en el caso de que el Gobierno acceda a que los ferrocarriles se construyan por subasta y a costa del Estado.

Nosotros os daremos—dice—la autorización para tener los créditos precisos para esta obra; pero si os obstináis en no acceder a lo que yo os pido, no digáis luego que fué culpa mía el que no se aprobara el proyecto, ni me habéis de mirar de obsequio sin trabajo, pues por mi culpa no habrán dejado de obtenerlo.

(Entra en la Cámara el ministro de Estado.)

Continúa el orador estudiando con gran lujo de detalles el problema ferroviario en todos sus aspectos; pudiéndose observar dos, de largo en el discurso del ex ministro conservador la premeditada intención de darle fuerza extensión.

Dice que es preciso estudiar el problema detenidamente, porque además del aspecto técnico tiene una fundamental consecuencia con el problema económico nacional.

(Continúa la sesión. La Cámara, regularmente animada.)

Noticias políticas y parlamentarias

Terminada la sesión del Congreso, conversó el jefe del Gobierno con los periodistas, expresando la satisfacción que le había producido la aprobación del proyecto de Autorizaciones sin una votación y sin haber pedido la palabra para combatirlo más que el señor Maura.

«A mi juicio, el proyecto ha sido aprobado con la cooperación de todos, excepto un diputado; pero, en fin, como el Parlamento es la voluntad nacional, me satisface lo ocurrido. Ha sido un parto muy breve, pero laborioso.

El proyecto ha pasado hoy mismo al Senado, y comenzará a discutirse el miércoles.

—Y mañana, secundarios?

—Si aquí no hay nada primario, ni siquiera el Gobierno, según el Sr. Maura.

Después de celebrar el presidente una larga conferencia con los Sres. Burrell, Gasset y Alba, volvieron los periodistas a hablar con el conde de Romanones.

Insistieron en su pregunta de si comenzaría hoy a discutirse el proyecto de ferrocarriles secundarios, y contestó:

—¿Qué voy a hacer? Me lo piden muchos diputados de distintas minorías, incluso de la mayoría.

El conde del Moral de Calatrava, que lo escuchaba, dijo:

—Aunque vea usted la firma de Ossorio, su adhesión es por cuenta propia. No es la de la minoría ni la de Maura.

Con la muerte del Sr. Gallego Díaz son cuatro las senadurías vitales vacantes en la actualidad.

La Comisión de Presupuestos del Senado se reunió esta tarde, dando dictamen de conformidad con el Mensaje del Congreso al proyecto de ley de Autorizaciones al Gobierno.

En la reunión de Secciones del Congreso fueron oídas las siguientes Comunicaciones:

Proyecto de ley autorizando al ministro de Hacienda para destinar parte del terreno que el Estado tiene en la Moncloa a la construcción de una Facultad de Medicina con su Hospital Clínico: Sres. Castrovirga, López Ballesteros, Alesanco, Santa Engracia, Ballbé, D'Angelo y Ruiz de Carlos.

Proyecto de ley sobre regulación de precios en las contrataciones de obras públicas: señores Soto Reguera, marqués de Villanueva y Vellat, Villanueva Balaguer, Senra, Zorita, Barber y Giner de los Ríos.

En el bufete del Senado celebraron esta tarde una conferencia con el presidente del Consejo los Sres. Sánchez de Toca y Sedó.

Este último manifestó que habían convenido en que continuase la discusión del proyecto de auxilios a las industrias, y si acaso, que se simultanease la discusión de este proyecto con el de Autorizaciones.

El diputado Sr. Gascon y Marín ha presentado al Congreso una proposición de ley regulando la imposición de recursos contra los circunscripciones administrativas contra los acuerdos de las Corporaciones locales y de municipalidad contra los de la Administración local.

Una Comisión de la Federación Nacional de Contratistas de Obras Públicas estuvo esta tarde en el Senado con objeto de recabar el apoyo de los señores de minorías a fin de que se los considere incluidos en los beneficios de la ley de Protección a las industrias.

Añaden para ello la diferencia existente en el coste actual de los materiales de construcción y el que tenían cuando contrataron.

Con igual motivo visitaron al presidente del Senado.

El senador Sr. García Molinas ha presentado una enmienda, que tiene aceptada la Comisión, a la ley de Protección a las industrias, referente a la construcción de hoteles para el fomento del turismo en España.

El señor marqués de ARLANZA trata del problema de los transportes en la provincia de Zaragoza, y excita al Gobierno a que se adopten rápidamente medidas que tiendan a remediar la crisis que cada vez gravita más a la industria y al comercio aragoneses.

Le contesta el Sr. GASSET.

En la Cámara, los diputados conversan en voz alta, por lo que no pueden recogerse bien los argumentos del orador.)

Dice, entre otras cosas, el ministro que las medidas que se han tomado por el Go-

ducto con motivo del alza de los fletes, y por tal causa pide que el Gobierno tome medidas para que el azúcar no suba del tipo actual de venta.

LA GUERRA

LA SITUACION MILITAR

En todos los frentes.

Los italianos, según dicen oficialmente, han recuperado todas las posiciones que les arrebataron los austriacos al Este de Gorizia, después de un ataque nocturno. Afirman que han reconstituido su línea en toda su integridad. Afirman también que un ataque suyo, rechazado por los austriacos, según éstos aseguran, se redujo a una exploración hecha por una patrulla de tres soldados.

En el Ancre los ingleses continúan sus operaciones de detalle, y se han apoderado de una larga trinchera enemiga en la zona de Serre. Serre es el vértice del ángulo que forman las organizaciones germánicas que se extienden entre Hebuterne y el río. Los alemanes confiesan la pérdida, si bien dicen que se trata de una evacuación hecha con arreglo a un plan convenido de antemano.

En Rusia siguen las escaramuzas. Algunas compañías teutonas cruzaron el Dniester, helado, al Sur de Galitzia. Atacadas, se replegaron a su primitiva posición.

En los Balcanes y en la Moldavia no ocurre novedad alguna.

F. R.

INFORMACION TELEGRAFICA

EN EL FRENTE ANGLOFRANCO-BELGA

Parte francés.

PARIS 12.—Comunicado oficial de las once de la noche:

«Actividad intermitente de ambas artillerías en la región de Bezangues y en algunos sectores de los Vosgos.

En todos los demás sitios el día ha sido tranquilo.»

Parte alemán.

BERLIN 12 (oficial).—«En la orilla Norte del Somme continuó el fuego después de haber fracasado el ataque nocturno inglés.

En los demás frentes no ha ocurrido nada importante.»

EN EL FRENTE RUSORUMANO

Parte ruso.

PETROGRADO 12 (oficial).—«Rechazamos los ataques enemigos al Norte de Mikhailovka y al Sur de Galitzia.

En los frentes de Rumania, de los Cárpatos y del Cáucaso, nada que señalar.»

EN EL FRENTE ITALIANO

Parte austriaco.

VIENA 12 (oficial).—«En el sector Sur de la planicie del Carso y en el sector del Wippach aumentó por momentos la actividad de la artillería. Un aviador enemigo arrojó bombas cerca de Trieste, sin causar daño alguno.

En el frente del Tirol emprendieron nuestras tropas algunos ataques, con buenos resultados.

En el valle del Sugano, destacamentos del regimiento de Infantería número 14 se apoderaron de una posición enemiga al Sur del desfiladero de Coliba, haciendo prisioneros a dos oficiales y más de 60 soldados y cogiendo una ametralladora y un lanzagranadas.

En el sector de Vallarsa, cazadores imperiales asaltaron por la noche las posiciones avanzadas de los italianos. En el desfiladero de Lenos, e hicieron 22 prisioneros, apoderándose de una ametralladora.»

LA GUERRA EN EL AIRE

Balance alemán.—Más de 1.000 aviones destruidos.

BERLIN 13.—Según datos oficiales, desde el comienzo de la guerra hasta fines de Enero de este año los aviadores y los medios de defensa aérea han destruido 1.002 aviones enemigos, lo que corresponde a 167 escuadrillas de seis aparatos.

Además fueron puestos fuera de combate 1.700 aviones enemigos, y destruidos aparatos valorados en 50 millones de marcos.

En 1914-15 fueron derribados 163 aviones enemigos; en 1916, 784, y en Enero de este año, 55.

VARIAS NOTICIAS

La producción alemana de material de guerra.—Informes rusos.

PARIS 13.—El Estado Mayor del Ejército ruso del frente de Riga ha recibido informes referentes a la actividad en las fábricas Krupp, en las cuales hay actualmente 140.000 obreros, de ellos 15.000 mujeres. En 1 de Julio han sido enviados al frente, reemplazándolos por soldados de la clase más antigua, 60.000 obreros. Los especialistas constituyen los dos tercios de la cifra total.

En las fábricas de Krupp se trabaja los siete días de la semana y se les da a los obreros una alimentación muy nutritiva, al mismo tiempo que una bebida tónica para aumentar su capacidad de trabajo.

No es cierto que en estas fábricas trabajen ningún prisionero de guerra. Solamente hay algunos súbditos de naciones neutrales. En total, 30 suizos y 25 holandeses.

Se fabrican actualmente nuevos cañones del calibre 120, cuyo modelo se tiene secreto.

También acaban de terminar la construcción de siete cañones del calibre 420, que han llevado un año de trabajo.

En Mulheim es donde se fabrican los fusiles y las ametralladoras. En todas las fábricas se trabaja intensamente y se emplean con nuevos pabellones.—Mar.

Una audiencia del Papa.

ROMA 13.—El Sumo Pontífice recibió

en audiencia privada a 70 marineros ingleses y cinco oficiales, que le fueron presentados por el cardenal Bourne.

Su Santidad mostró gran satisfacción por la visita, asegurándoles que se toma un interés paternal en su suerte, concediéndoles su bendición apostólica.—H. P.

Grecia y la Entente.

LONDRES 13.—La ejecución de las condiciones del ultimátum de los aliados por los griegos, elimina definitivamente la hipótesis de una ofensiva griega contra los ejércitos aliados de los Balcanes.

Una vez más, el bloqueo ha desempeñado un papel importante. El Rey y sus ministros satisfacen todas las peticiones hechas para obtener el levantamiento de aquel.

La ración de pan ha debido de ser mercedada en Atenas.

Tal cambio demuestra que Alemania se ve en la imposibilidad de venir en auxilio del Rey de Grecia, lo que ciertamente era su intención después de los éxitos de Rumania.

Los alemanes han retirado las tropas que habían enviado para ayudar a los búlgaros.—Dabor.

Dos alemanes detenidos en el Brasil.

RIO JANEIRO 13.—En Niteroi han sido detenidos dos alemanes empleados en Rio Janeiro.

Estaban fotografiando la fortaleza de Imbuhy.

Uno de los alemanes detenidos llevaba consigo un croquis del fuerte de Cobras.—C.

CARTAS DE BARCELONA

La España Industrial.—Su fundación y capital.—Operaciones.—375 millones de metros.—Filantropía.—El excelentísimo señor conde de Santa María de Sans.—Trabajos y especialidades.—Recompensas.

Indudablemente La España Industrial es bien conocida, tanto en España como en gran parte del extranjero; pero no es este obstáculo para que hoy me ocupe de esta Compañía como una de las más importantes de la Península, y con arreglo a la norma que vengo siguiendo en estas «cartas».

Es La España Industrial una Compañía anónima que se dedica a la fabricación de hilados, tejidos, tintes, estampados y paños de algodón.

Su creación data de la época del renacimiento de la industria catalana, o sea de mediados del siglo XIX. Fué fundada el año 1847: de manera que cuenta hoy casi setenta años de existencia, habiendo sido sus fundadores los hermanos D. Juan, D. Bernardo, D. Jaime, D. Ignacio, D. Isidro y D. José Antonio Muntadas y Campeny, que se proponían establecer diversos centros industriales por toda España, así como dedicarse a toda clase de operaciones mercantiles; su acción está hoy limitada a las operaciones expresadas más arriba.

El capital social es de 8.000.000 de pesetas, repartidos en 16.000 Acciones, completamente desemborsadas, y los dividendos repartidos desde el origen de la Compañía hasta el año 1912 por cada Acción de 500 pesetas ascendía a 1.761,50 pesetas.

La España Industrial posee dos establecimientos: la gran fábrica de la barriada de Santa María de Sans, que es por sus proporciones una de las primeras instalaciones manufactureras de España, y el edificio de la calle Riera, número 30, y San Pablo, 92, dedicado exclusivamente a oficinas y almacenes.

En dicha fábrica se efectúan todas las operaciones industriales que convierten la primera materia—fibra de algodón—en producto acabado dispuesto para el consumo. Se compone de amplios y monumentales locales para la preparación de hilados; cardas, manuales y mecánicas; sección de hilados, sección de tejidos, sección de blanqueo, sección de máquinas de estampar, sección de tintes, de aprestos y acabados, y fabricación especial de paños; todo lo cual está distribuido en varios cuerpos de edificio, que ocupan una superficie de 71.000 metros cuadrados.

Sus unidades de producción en el ramo textil son 30.000 husos y 1.000 telares, y la sección de estampados posee 10 máquinas, pudiéndose ejecutar en ellas dibujos hasta de 10 colores. Los principales agentes de fuerza motriz de la fábrica los constituyen hasta hace poco dos máquinas de vapor, con una potencia de 1.500 caballos.

En 1914 esta fuerza motriz fué electrificada, y en la actualidad la proporción para toda la maquinaria de las diferentes secciones 18 electromotores, que desarrollan 1.425 caballos en conjunto, con una producción verdaderamente enorme, llegando en estampados a la cifra de 250.000 piezas de 80 metros, y en paños a 70.000 cajas anuales.

De la Memoria publicada el año 1895, cuando se acordó prorrogar por cincuenta años más la duración de la Sociedad, que venía en 1897, entresaco los siguientes datos estadísticos, que dan una idea de la actividad de la Casa en medio siglo de existencia: hablase kilogramos de algodón y 7.500.000 piezas de tejido y estampado, que a un promedio de 50 metros la pieza hacen 375 millones de metros. El Estado, sumados los conceptos de contribución territorial e industrial y de derechos de Aduanas sobre maquinaria, algodón, carbón y otras materias, había percibido de la Sociedad en aquel año muy cerca de ocho millones de pesetas, y a la sombra de ella habían proveído a su sustento casi constantemente de seis a 8.000 personas.

Es de tener en cuenta que no sólo en tiempos normales, sino aun en las crueles temporadas de epidemia, los obreros de la fábrica han podido ver asegurado su salario, porque ni cuando ocurrió el cólera del año 1854, ni el del 65, ni du-

rante la fiebre amarilla del 70, han cerrado sus puertas las fábricas sociales; al contrario, facilitó la Compañía socorros a los necesitados, tanto en especie como en dinero. Por otra parte, ha favorecido a sus operarios, ya haciéndoles préstamos sin interés, reintegrables a razón de 2,50 por semana, para las necesidades extraordinarias, enfermedades y reducciones del servicio militar, ya destinando a cargos pasivos a cuantos por edad o accidentes han quedado inútiles para el trabajo activo.

Desde la fundación de la Sociedad, anterior, como se ve, a la ley de Accidentes del trabajo, ha venido indemnizando a los obreros perjudicados, y por unas y otras cosas se explica el que no en pocas honradas familias obreras sea ya tradicional el trabajar en La España Industrial, en donde han ido sucediéndose tres generaciones, y en la que el promedio de trabajadores asciende a más de 1.200 personas.

La gerencia fué desempeñada desde 1847 por sus fundadores, los excelentísimos señores D. José Antonio y D. Isidro Muntadas y Campeny, siendo en la actualidad por el hijo del primero, el Excmo. Sr. D. Matías Muntadas y Rovira, conde de Santa María de Sans, como director único desde 1882.

A los grandes honores que D. José Antonio poseía por sus bellísimas cualidades unía los de comendador de la Orden de Carlos III, la gran cruz de Beneficencia de primera clase y la gran cruz de Isabel la Católica, que también le fué concedida a D. Isidro.

El actual gerente, excelentísimo señor conde de Santa María de Sans, caballero de gran distinción, muy democrático, afable y de ilustración poco común, está en posesión de la gran cruz de Isabel la Católica, es caballero de la Legión de Honor y jefe superior honorario de Administración civil, y ostenta el título de ingeniero químico, habiendo sido alumno de la Universidad de Wieden (Alemania) y discípulo de Fresenius.

La España Industrial fabrica en la actualidad los artículos siguientes:

Paños.—Bordones, lisas, labradas, estampadas y tejidas, vellosos, «Pana Sans» para trajes, patetada; «Pana Magnus» para tapicerías, lisas, bordón y góndas, de 70 a 130 centímetros de ancho.

Novedades en estampados para vestidos.—Indianas, cretonas, rasos, percales, batistas, tejidos labrados, «Pañete Español», etc.

Muebles y tapicerías.—Estampados hasta diez colores en crepé, surca, cretona, otomán, reps y rasos.

Mollesquies y satenes.—Estampados y tejidos para pantalones, pieles para corsés.

Especialidad en telas para encuadernaciones.—Grabadas, lisas, estampadas y tejidas, siendo la única fábrica en España que hace esta fabricación.

No ha habido Exposición a la que La España Industrial haya concurrido en la que no se le adjudicasen recompensas. He aquí algunas de ellas:

Gran

